

RUTA DE NUESTRA SEÑORA DE ARCOS



¿POR QUÉ LA VIRGEN DE ARCOS?

● La devoción y fervor que despierta esta advocación en las gentes del Bajo Martín resulta realmente singular. Según cuenta la tradición, la Virgen se apareció a un pastor en el año 1120 en el lugar que actualmente ocupa el Santuario en su honor en la Sierra de Arcos y donde, supuestamente, había sido ocultada una antigua talla románica suya durante la presencia musulmana. La Virgen pidió la construcción de un templo en su honor en este mismo lugar y, junto a él, una hospedería para acoger a todo aquel que viniera a venerarla.

El santuario se levanta en el extremo norte del promontorio rocoso de la Sierra de Arcos. Lugar que previamente ocupó una fortaleza anterior, primero musulmana y después cristiana, vinculada a la desaparecida localidad de Arcos.

El templo fue levantado en 1680 con mampostería de piedra de la zona, ladrillo y tapial. Adosadas a la iglesia, adaptándose a la forma longitudinal de la roca, se sitúan la hospedería y otras dependencias, edificios de tres alturas construidos en tapial que han tenido diverso uso a lo largo de la historia.

● Las capillas abiertas, conocidas también como arcos-capilla o capillas-arco, proceden de las antiguas puertas de los recintos amurallados que se completaron con la construcción de una pequeña capilla superior, la mayor parte durante el periodo barroco (ss. XVII-XVIII). Son muy frecuentes en todo el Bajo Martín, Bajo Aragón histórico, Maestrazgo y en la ribera del Ebro. Algunas de ellas presentan doble advocación, predominando las de Santo Domingo, San Roque y Nuestra Señora de Arcos, vinculadas a la protección contra las epidemias que diezaban periódicamente la población en épocas antiguas.

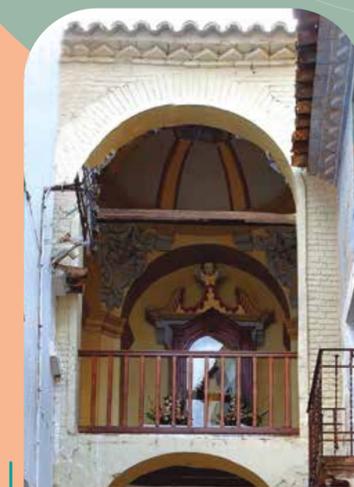
Todas las capillas presentan una estructura similar, abriéndose intramuros mediante un arco de medio punto, en ocasiones rebajado, y cubriéndose, generalmente, con una cúpula decorada con motivos barrocos y clasicistas esgrafiados.

La Ruta de Nuestra Señora de Arcos recorre las capillas abiertas en honor a esta Virgen en Híjar, Urrea de Gaén y Albalate del Arzobispo. Pero también podemos visitar otras capillas con diferentes advocaciones, en La Puebla de Híjar y Samper de Calanda.



CAPILLA ABIERTA SANTO DOMINGO Y NUESTRA SEÑORA DE ARCOS

Albalate del Arzobispo contó con un recinto amurallado, probablemente levantado entre los siglos XII-XIV, del que apenas quedan restos. En él se abrieron numerosos accesos que han ido desapareciendo junto a la muralla con el paso del tiempo, siendo éste el único testigo en pie. Hecho que le aporta una notable singularidad. El portal presenta dos caras. Intramuros se abre en arco de medio punto levemente peraltado. Sobre él, en la planta superior, descansa la capilla dedicada a santo Domingo.



Está compuesta por un espacioso balcón desde el que se puede contemplar la figura del santo presidiendo un pequeño retablo de escayola policromada. Todo cubierto por una bóveda de cuarto de esfera sobre pechinas y cuarteada con nervaduras.

Extramuros el portal muestra un aspecto más sólido, dada su vinculación a la antigua muralla. El acceso se hace a través de un robusto arco de medio punto construido en sillares de piedra bien trabajados. La planta superior está ocupada por un alto relieve realizado en el siglo XVII que representa la imagen de Nuestra Señora de Arcos enmarcada por un frontón semicircular quebrado que apoya en estípites decorados con querubines.